

# ORACION A LA MADRE DE LA MERCED



*Dulcísima María de la Merced  
y Misericordia, querida Madre y Abogada  
mía, encanto de mi corazón,  
embeleso delicioso de mi alma. Después de  
Jesucristo, Tú eres la única esperanza de los pecadores.  
Tú que viniste del Cielo a romper cadenas,  
rompe la de mis pecados. Tú quisiste llamarte  
Madre de la Merced, para llenar de mercedes  
a cuantos te invocan con este  
dulce título. Por esto te imploro María de la Merced,  
salva mi alma y hazme  
la gran merced de darme una verdadera  
contrición de mis pecados para  
que, acabando en paz esta vida terrenal,  
pueda alabarte sin cesar en la  
mansión de la gloria. Amén.*

## ORACIÓN A NUESTRA MADRE DE LA MERCED

Dulce es nombrarte, María,  
y no hay placer en el mundo  
que pueda compararse al de probar tu ternura.  
Si nuestros amigos nos defraudan,  
en ti encontramos la Amiga fiel que nunca falla.  
Si el pecado nos invade, tú permaneces junto a nosotros  
impulsándonos a vencer su servidumbre;  
si la fortaleza del cuerpo se debilita,  
tú siempre nos sostienes con maternal amor;  
si lloramos, nos acompañas en el dolor;  
alegres, participas de nuestras alegrías;  
pobres y abandonados, nos recibes como a hijos tuyos,  
como a hijos de tu corazón.  
¿Qué haríamos si ti, Madre nuestra?  
¿Cómo corresponder dignamente a tu cariño de Madre?  
Si quieres nuestros corazones,  
aquí los tienes  
prontos a brindarte su afecto  
y a manifestártelo en el seguimiento fiel a tu Hijo;  
si te gusta una expresión de amor,  
acepta la que te tributamos en este día  
como signo de nuestra devoción de hijos;  
si quieres el alma, si quieres la vida,  
tómala toda entera,  
que no permaneceremos tranquilos  
hasta no alcanzar contigo  
la alegría plena en la Casa del Padre.  
Bendita Madre nuestra de la Merced,  
no nos dejes solos  
durante nuestro peregrinar en esta vida;  
no nos dejes entregados a nuestras débiles fuerzas,  
ya que sin ti desfalleceríamos en el camino.  
y en nuestras caídas no nos sería posible levantarnos.  
Madre de nuestra Familia,  
obtennos de tu Hijo la fuerza del Espíritu  
para que anime y fortalezca nuestros pasos.  
Madre de la Merced,  
reúnenos en Cristo, para anunciar a los hombres,  
en el testimonio de la caridad mercedaria,  
la noticia alegre de la salvación.  
Amén.